

Informe sobre actuaciones en infraestructuras

La planta desalinizadora y el largo camino para el autoabastecimiento de agua potable

▣ **Miguel Gómez Bernardi** Está previsto que el próximo 31 de marzo la planta desalinizadora (o desaladora), que se ha construido en los acantilados de Rostrogordo, termine el actual periodo de pruebas de funcionamiento, según anunció el 16 de enero pasado el delegado del Gobierno, José Fernández Chacón, en el balance de actuaciones realizadas por la Administración central en Melilla durante el ejercicio anterior.

Tradicionalmente el abastecimiento de agua ha sido uno de los problemas de esta ciudad y todas las corporaciones que se han sucedido no han cesado de buscar nuevos yacimientos.

La situación de carestía en la distribución, que se realizaba con horario limitado, se agravó el 17 de noviembre de 1997 con la rotura del depósito de Cabrerizas Altas, que tenía una capacidad para 50.000 metros cúbicos. Aquel desastre ocasionó once muertos, medio centenar de heridos y múltiples daños materiales.

Ya en 1993, debido al ritmo de consumo, el problema era acuciante y se habían destinado varias partidas de los Fondos de Cohesión para el tratamiento del agua potable, la captación de aguas superficiales, la construcción de nuevos depósitos y la construcción del conocido hoy como embalse de las Adelfas. De hecho, en 1997, cuando se rompe el citado depósito se llevaban meses hablando de la construcción de una planta desaladora como broche final a la red del agua potable.

Crisis política

Llegaron las mociones de censura y las elecciones locales, se sucedieron varios Gobiernos locales con diferentes criterios. El proyecto de la desaladora se ralentizó, así como la entrada en funcionamiento del embalse de Las Adelfas se paralizó por cambios en los criterios sobre seguridad.

Por fin, en julio de 2003 se firma el contrato por el Ministerio de Medio Ambiente con la empresa adjudicataria de las obras, la UTE Ferroviario-Cadagua, y en noviembre, la entonces ministra de Medio Ambiente, Elvira Rodríguez (PP), colocó la primera piedra de la futura planta desaladora (hoy se dice desalinizadora). El proyecto de construcción se cifró en 18'5 millones de euros, financiados en un 85% con fondos europeos, a través del minis-



El afianzamiento de la pared del acantilado provocó meses de retraso en la construcción de la planta desalinizadora

terio, y un 15% aportado por la Ciudad Autónoma. Se dijo entonces que la planta entraría en funcionamiento en el otoño de 2005. El lugar elegido para su construcción, los acantilados de Aguadú, contrarió a los ecologistas que abogaron por el puerto como sitio más idóneo.

Cuando comienzan los trabajos de construcción de la nueva planta, en el desmonte de los acantilados surge el problema de desprendimientos que durante cierto tiempo amenaza el buen fin del

proyecto. Seis meses estuvieron paradas las obras de construcción del edificio hasta marzo de 2005. Así lo recordaba Fernández Chacón en enero de 2007: "Me encontré con un gran problema por la instalación de la desaladora, y era que se venía abajo el muro de contención que está justo encima de la planta". Por tanto, hubo que realizarse un proyecto de estabilización del talud, que se suscribió el 23 de noviembre de 2005, por un importe de 1'84 millones de

euros.

Pero, volvamos atrás, la llegada en marzo de 2004 de la nueva Administración socialista también alteró el proyecto inicial de la planta porque, según Fernández Chacón, "las previsiones iniciales no estaban bien hechas". Se cambió el sistema primario de filtración y algunos elementos de la construcción del edificio.

En marzo de 2005, la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona (PSOE), durante su visita a Melilla anuncia un convenio

de colaboración con la Ciudad Autónoma para el abastecimiento de agua de calidad y otras acciones, dentro del programa Actuaciones para la Gestión y Utilización del Agua (AGUA), por un presupuesto de 100 millones de euros. Algunas de éstas ya estaban entonces finalizadas o en un alto grado de consecución.

de colaboración con la Ciudad Autónoma para el abastecimiento de agua de calidad y otras acciones, dentro del programa Actuaciones para la Gestión y Utilización del Agua (AGUA), por un presupuesto de 100 millones de euros. Algunas de éstas ya estaban entonces finalizadas o en un alto grado de consecución.

Las actuaciones del actual gobierno central

Las actuaciones anunciadas por la ministra las aprueba el Consejo de Ministros unos días después: la construcción de la planta de tratamiento de afino y la línea eléctrica. Esta decisión del Gobierno lleva a su delegado en la ciudad a afirmar en aquellos días que Melilla iba a disponer, al término de la ejecución de tales proyectos, de agua de calidad durante las 24 horas del día. Ya entonces le contesta el consejero de Medio Ambiente, Ramón Gavilán, quien advierte que el precio del agua potable aumentará al triple cuando entre en funcionamiento la planta desaladora (o desalinizadora).

Fue una llamada de atención que se confirmó días después, en abril de 2005, a través del portavoz del Gobierno local, Daniel Conesa, quien anunció que la Ciudad iba a solicitar al Estado la aportación de partidas económicas que paliaran el aumento del precio del agua potable, solución que se adoptó en su día con Ceuta. Desde entonces hasta hoy, en que todavía no se ha recepcionado la planta, la polémica continúa y no se cerrará hasta que finalice el actual ejercicio y se evalúe el coste real de obtención del metro cúbico de agua, según se anuncia desde el Área de Fomento de la Delegación del Gobierno. Los argumentos dados por ambas Administraciones se mantienen en el tiempo y han llenado los titulares de los periódicos de la ciudad.

En el verano de 2005 continú-

Plan "Agua" para Melilla

El desglose es el siguiente: planta desaladora (19.211.379 euros), estación de pretratamiento de afino o desaladora (3.600.000 euros), línea eléctrica de alimentación a la desaladora (4.100.000 euros), nuevo depósito regulador de aguas (3.407.525 euros), obras complementarias de la mejora de abastecimiento en primera fase (1.394.040 euros), estación de tratamiento

de agua potable en primera fase (2.544.647 euros), mejora de la red de saneamiento (16.900.000 euros), mejora de los emisarios submarinos (5.000.000 euros), túnel de desvío de avenidas en el río de Oro (18.000.000 euros), encauzamiento del río de Oro (16.909.000 euros) y encauzamiento de tres arroyos de la ciudad (9.700.000 euros).

melillense

Expresión ciudadana. Simplemente.